



Segunda Guerra Mundial y sociedad civil



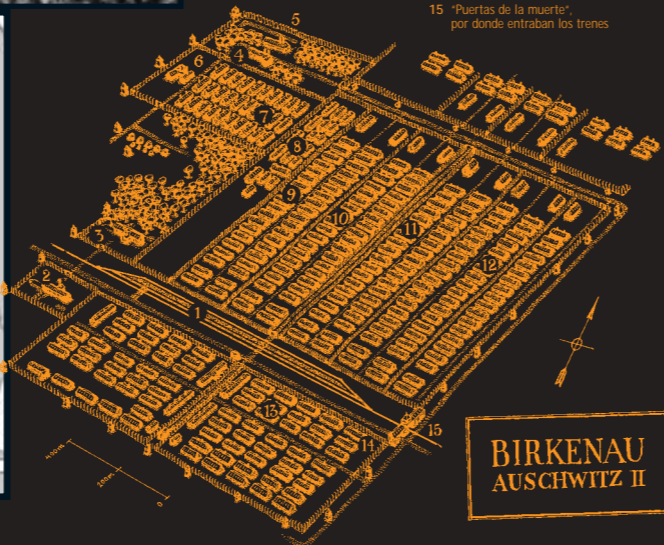
El 1° de septiembre de 1939, las tropas alemanas iniciaron la invasión a Polonia sin declaración de guerra previa. La reacción de otras potencias europeas ante una nueva provocación de la política expansionista del Estado nazi marcó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.



La creencia en una "raza superior" y en la existencia de un único "enemigo" causante de todos los males de la nación dio sustento al carácter racista de la ideología nazi. Si bien el antisemitismo fue una de las características específicas del nazismo, no sólo los judíos fueron sus víctimas. También lo fueron los opositores políticos, intelectuales, gitanos, Testigos de Jehová, enfermos mentales, minusválidos, homosexuales, prostitutas y "asociales" (mendigos, indigentes, criminales). Desde su llegada al poder, el nazismo dictó leyes discriminatorias, encarceló a sus opositores y organizó pogroms. Luego siguió con el encierro de sus "enemigos" en guetos y la creación de campos de concentración y de exterminio. La vida cotidiana en estos lugares significó hacinamiento, hambre, enfermedades, trabajo forzado, tortura, humillación y muerte para millones de personas.



A partir de 1933, el Estado nazi comenzó a construir en Alemania los primeros campos de concentración destinados a los opositores políticos del régimen. Rápidamente creció el número de prisioneros por la inclusión de detenidos "no políticos", considerados étnica o socialmente "indeseables". Con el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, se sumaron los prisioneros de guerra (fundamentalmente soviéticos) y de los movimientos de resistencia de los países ocupados (especialmente polacos). En consecuencia, se construyeron nuevos campos con mayor capacidad para poder albergar a un número creciente de víctimas que llegaban en trenes de carga desde los países ocupados. Como la guerra absorbía gran parte de la fuerza laboral disponible, muchos prisioneros comenzaron a ser utilizados para trabajar en la industria bélica. Algunos campos de concentración contaban con campos satélites de trabajo. En los campos de exterminio se pusieron en funcionamiento cámaras de gas y crematorios que fueron utilizados para la ejecución en masa de los prisioneros.



BIRKENAU
AUSCHWITZ II

La Segunda Guerra Mundial fue el epílogo de un tenso proceso iniciado en Europa a partir de Versalles. Los conflictos políticos, ideológicos y socioeconómicos se agudizaron durante el período de entreguerras y desembocaron en el estallido de una contienda bélica que marcó el desarrollo posterior de la historia del siglo XX. La vivencia del horror que experimentó la sociedad civil, los efectos en la economía de los países beligerantes, las acciones del Estado nazi y el reordenamiento de las relaciones internacionales ofrecen un panorama elocuente del impacto provocado por la Segunda Guerra Mundial.



La Segunda Guerra Mundial se desarrolló en distintos frentes, dentro y fuera de Europa. La dimensión alcanzada por los combates terrestres, navales y aéreos excedió el marco del enfrentamiento estrictamente militar. La población civil fue un blanco frecuente de operaciones militares sorpresivas que provocaron irreparables pérdidas humanas y enormes daños materiales. Recursos naturales, industrias, obras de infraestructura y servicios vitales para la sociedad resultaron severamente afectados.



El 6 de agosto de 1945 los EE.UU. lanzaron la primera bomba atómica sobre la ciudad de Hiroshima y, tres días después, otra sobre Nagasaki. Los ataques no sólo provocaron efectos devastadores en lo inmediato sino también a largo plazo porque la radiactividad determinó malformaciones genéticas en las generaciones siguientes.



La Segunda Guerra Mundial dejó como saldo millones de muertos, heridos y desaparecidos –tanto militares como civiles–, cuantiosas pérdidas materiales y una experiencia del horror que trascendió a sus protagonistas.

LUGARES Y EDIFICIOS IMPORTANTES EN EL CAMPO

- 1 Andén de selección
- 2 Crematorio 2 con cámara de gas subterránea
- 3 Crematorio 3 con cámara de gas subterránea
- 4 Crematorio 4 con cámara de gas
- 5 Crematorio 5 con cámara de gas y fosos para la cremación
- 6 "La Sauna", donde los prisioneros eran registrados
- 7 "Canadá", donde se clasificaban los efectos personales
- 8 Casetas de fusilamiento
- 9 Campo de las familias gitanas
- 10 Campo de hombres
- 11 Campo de mujeres judías
- 12 Campo familiar para los judíos de la ciudad de Theresienstadt
- 13 Campo de mujeres
- 14 Barraca de experimentos médicos
- 15 "Puertas de la muerte", por donde entraban los trenes



Gran parte de la población de Alemania y de los países ocupados colaboraron activamente con el Estado nazi y sus aliados o consensuaron sus acciones a través del silencio y la indiferencia. Sin embargo, algunos sectores de la sociedad civil llevaron a cabo distintas estrategias de resistencia. Las organizaciones armadas de diferentes tendencias ideológicas, la prensa clandestina, las acciones solidarias individuales y la conservación colectiva de tradiciones culturales y religiosas en el ámbito de la vida privada fueron las formas más comunes que adoptó el movimiento de resistencia. El levantamiento del gueto de Varsovia en 1943 es otra muestra de lucha contra el nazismo. Sus protagonistas, conscientes de que iban a morir, decidieron realizar el último acto de libertad de sus vidas: elegir la forma de su propia muerte.



Antes del fin de la guerra, las potencias beligerantes ya habían comenzado a establecer acuerdos políticos y económicos orientados a garantizar una futura convivencia internacional pacífica. Concluida la guerra, diversos tratados de paz fijaron nuevos límites territoriales en el mapa mundial. La hegemonía europea fue reemplazada por un nuevo orden internacional en el que los EE.UU. y la U.R.S.S. lideraron dos bloques antagónicos. Durante casi medio siglo el bloque capitalista y el bloque comunista pusieron en práctica un nuevo y particular tipo de enfrentamiento: la Guerra Fría.